

Ciclo: Piano español

«Piano español» fue un ciclo de tres conciertos que se ofreció en enero.

M. Blasco de Nebra, X. Montsalvatge, E. Granados, M. de Falla, J. Turina, F. Mompou y M. Blancafort fueron los músicos españoles cuyas obras más significativas, con ambición universal y superando el casticismo, fueron interpretadas por **Josep Colom, Antoni Besses y José Francisco Alonso**.

Como obra más significativa, pudo escucharse en el primer recital *Fantasia Baetica*, de Manuel de Falla. La composición de esta obra está íntegramente ligada al pianista Arturo Rubinstein, pues encargó esta obra a Falla. Rubinstein, que por entonces, 1919, iniciaba su deslumbrante carrera, estrenó la obra en Nueva York al año siguiente. Fue publicada por Chester, de

Londres, en 1922.

Falla aplica en la *Fantasia*, magistralmente, la técnica de la repetición. La melodía se identifica con el ritmo y con los gigantescos acordes, reacios y disonantes. Joaquín Rodrigo la calificó como *una suma de guitarras que Falla quiere inventarse*. Es la esencialización de lo *jondo*. Para Andrade la estructura es, no obstante, más bien rígida: A-B-A. Se trata en realidad de *un poema bético en esencia que ha querido tener en el piano una fisonomía peculiar, diferenciada y plena*. Puede decirse que el comienzo del definitivo proceso de intelectualización de la música de Falla.

En el segundo concierto fueron las *Danzas Fantásticas*, de Turina, las que concitaron mayor atención en el programa.

Las Danzas son representativas en cuanto al poder de imaginación y la notable capacidad de transformación de ciertos ritmos peculiares del folklore español, y aún así conservando su propio carácter. Estas *Danzas Fantásticas*, compuestas durante la segunda mitad del año 1919 se estrenaron el 13 de febrero de 1920 en el Teatro Price de Madrid. Dedicadas a la esposa del autor, tuvieron un origen de inspiración en los poemas de José Mas.

Es curioso constatar que estas piezas fueron en principio concebidas para orquesta y que así se presentaron al público, (siendo siempre vigente tal versión) y que sólo después

(aunque casi inmediatamente) Turina las transcribió para piano.

Destaca en la segunda parte del recital *Escenas de niños*, de F. Mompou. Las cinco páginas que componen esta admirable pequeña suite se proponen, según el autor, eternizar sus paseos de antaño por los alrededores de Barcelona.

En el tercer concierto *Goyescas* constituyeron el eje central del mismo. Es la obra más famosa de Enrique Granados, cuyos primeros esbozos están fechados en 1909, se estrenó el 11 de marzo de 1911 por lo que a sus cuatro primeros números, constitutivos de la primera parte, se refiere, en el Palau de la Música Catalana de Barcelona. Los dos números restantes, que configuran la segunda parte, vieron la luz en el mismo lugar en 1913. Al parecer, las primeras ideas acerca de la obra se le habían ocurrido a Granados en 1898.

Musicalmente, partiendo de una completa técnica pianística heredada del romanticismo, encontramos en las piezas constitutivas de *Goyescas*, todo el sabor del Madrid dieciochesco y todos los ecos que lo popular reflejaba en las sonatas de Scarlatti.

Días: 17, 24 y 31 de enero de 1994.

Lugar: Auditorio Municipal de Albacete.

Intérpretes: **Josep Colom** (1.º concierto), **Antoni Besses** (2.º concierto) y **José Francisco Alonso** (3.º concierto).

